

EL ARREPENTIMIENTO EN LAODICEA

Pastor Germán Parra



1-Introducción.

2-Importancia del Apocalipsis para este tiempo.

a) Dios nos dejó el último y tan importante libro del **Apocalipsis** como las buenas noticias del amor de Dios para preparar un pueblo para su advenimiento.

Cuando lo estudiemos y experimentemos se verá en nuestro medio el tan anhelado reavivamiento.

b) “Dediquemos **más tiempo al estudio de la Biblia**. No entendemos la Palabra como deberíamos. El libro del Apocalipsis se inicia con una orden a entender la instrucción que contiene. ‘**Bienaventurado el que lee**, y los que oyen las palabras de esta profecía —declara Dios—, y guardan las cosas en ella escritas; porque el tiempo está cerca”. TM 113

c) Preciosas promesas de Dios para este tiempo: “**No temas** en nada lo que vas a padecer”... **Apoc 2:8**

d) En **Apoc 3:10**: “Por cuanto has guardado la palabra de mi paciencia, yo también te guardare de la hora de prueba que ha de venir sobre el mundo”.

“Cuando como pueblo comprendamos lo que significa este libro para nosotros, **se verá entre nosotros un gran reavivamiento**. No entendemos plenamente las lecciones que enseña, a pesar del mandato que nos fue dado de escudriñarlo y estudiarlo”. TM 113.

Apocalipsis 1:5: “Al que nos amó y nos lavó de nuestros pecados con su sangre”.

e) Mensaje del Apocalipsis a las iglesias:

1- A Éfeso: Recuerda de donde has caído y arrepíentete 2:5

2- A Pérgamo: 2:16

3- A Tiatira: 2:21: “Le he dado tiempo para que se arrepienta”.

4- A Sardis: 3:3. A una iglesia que tiene nombre de vivir y que está muerta, le dice: “Arrepíentete”.

5- A Laodicea: 3:19: “Sé pues celoso y arrepíentete”.

Son buenas noticias encontrar a Cristo y su justicia en las profecías del Apocalipsis, como dice Pedro:

“Tenemos también la palabra profética más segura, a la cual hacéis bien en estar atentos como a una antorcha que alumbra en lugar oscuro, hasta que el día esclarezca y **el lucero de la mañana salga** en vuestros corazones”. **2 Pedro 1:19**

Gracias a Dios por el don del arrepentimiento:

“¿Menosprecias las riquezas de su benignidad, paciencia y longanimidad, viendo que su benignidad te guía al arrepentimiento?” Rom 2:4

II. Ilustrando:

a) El jueves estuve en un entierro. Era muy doloroso ver a los hijos, a la viuda y los miembros de iglesia despidiéndose del hermano fallecido.

Su diagnóstico: una complicación que comenzó con la Covid-19. La congregación donde asistía no usaban protección (mascarillas) ni protocolos, todo era permitido (abrazos y besos). Ya han enterrado a varios miembros y aun piensan que debemos “aceptar la voluntad de Dios”.

b) Saben, hoy al continuar esta serie del RETORNO DE LA LLUVIA TARDÍA enfocados desde el mensaje tal cual es en Jesús dado en Mineápolis, debemos admitir que el “no sabes”... la presunción, el autoengaño y el desoír del ángel de la iglesia de Laodicea, está trayendo dolor a Cristo y un doloroso resultado de contagio de incredulidad y muerte espiritual.

-Un joven que quiso diagnosticarse y automedicarse resultó grave en el hospital con fuerte neumonía y también contagió con el virus a varios miembros de su casa.

c) La enfermedad de Laodicea es tal, que está contagiando, cobrando vidas espirituales. Hermanos: perderse uno es muy triste, pero ser causante de la perdición (la incredulidad, tibieza) de otros, es aun peor. Uno de los síntomas del portador de la Covid19 es la temperatura (que revela fiebre), démosle gracias a Dios al estudiar juntos este importante mensaje donde el Señor le habla a un pueblo cuya alma tiene un problema con temperatura: su tibieza espiritual.

d) El peligro de no conocer nuestra condición: Muchas personas son asintomáticas, y allí está el verdadero peligro, *porque no saben* que son portadores del virus y están inconscientemente contagiando en su paso a amigos y familiares.

La sierva de Dios escribió acerca del peligro de la influencia negativa de quienes rechazaban el mensaje enviado:

* “Nuestros hombres jóvenes observan a nuestros hermanos mayores, y *como ven que ellos no aceptan el mensaje*, sino que lo tratan como si no fuera de importancia, esto influye sobre quienes ignoran las escrituras para que rechacen la luz. Estos hombres que rehúsan recibir la verdad se interponen entre las personas y la luz.” (RH 18 marzo 1890).

¿Saben?, ¡¡es muy triste contagiar a otros!! Cuando un líder o pastor de iglesia se ha contagiado de la Covid19, ¡puede infectar a muchos aun sin saberlo!

En mi caminar del ministerio he conocido a tantos amigos evangélicos que me han dicho al ser confrontados con la verdad: “Déjame; yo le consulto a mi pastor”. Son personas sinceras, pero que han puesto su fe en la palabra de un hombre por encima de la voz de Dios.

Cuánta responsabilidad tenemos amados pastores, y líderes, de la investidura que hemos recibido y la fe ciega que muchos tienen en lo que decimos o vivimos. ‘Si el pastor lo cree, está bien; si él lo dice, si él lo hace, ¡yo también!’

Recordemos lo que escribe el apóstol Pablo en Hebreos 13:7:

“Acordaos de vuestros pastores, que os hablaron la palabra de Dios; **la fe** de los cuales imitad, considerando cual haya sido el éxito de su conducta”.

f) Destinatario de la Carta: Este mensaje es enviado primariamente al “ángel de la iglesia en Laodicea”. Leo una de las razones de **la debilidad de las iglesias:**

“Hay tristeza en el cielo por la ceguera espiritual de muchos de nuestros hermanos... Llamo a cada **ministro** a que busque al Señor, a dejar de lado el orgullo, a abandonar la lucha por la supremacía y a humillar su corazón ante Dios. **Es la frialdad del corazón, la incredulidad de quienes debieran tener fe, lo que mantiene débiles a las iglesias**”. (RH, 26 julio 1892).

g) Arnold V. Wallenkampf. Ilustrando: En 1987 mi hermano me regaló un libro: “**Lo que todo adventista debería saber sobre 1888**”. Allí comenzaron mis primeras inquietudes acerca de esta experiencia del mensaje de la justificación tal cual es en Jesús. ¿Saben? **este mensaje de 1888** es más que una doctrina, es más que un congreso, es más que una historia: es una **experiencia** de salvación lo que se despierta en el corazón de todo aquel que es buscado por el amor de Dios y no resiste a los encantos de Cristo allí revelados.

¡Esta historia es un reflejo de lo que ocurrió en la cruz del Calvario! Vez tras vez, en los más grandes reavivamientos que se conocen del adventismo, el Señor, a través de sus mensajeros designados, llamó la atención al mensaje del testigo fiel con un llamado al arrepentimiento.

***Arnold V. Wallenkampf** escribió en la página 77:

“Nuestra presentación defectuosa de lo que realmente ocurrió en Mineápolis en 1888, y nuestra visión denominacional de que el congreso de 1888 marcó una gran victoria en nuestra historia, han modelado sin lugar a dudas nuestra forma de pensar y nuestros conceptos denominacionales. Ha ayudado a que nos sintamos seguros en nuestra actitud laodicense: ‘Soy rico, y me he enriquecido, y de ninguna cosa tengo necesidad’, mientras que el

testimonio del Testigo Fiel es bien distinto: ‘Eres un desventurado, miserable, pobre, ciego y desnudo’ (Apoc 3:17)”.

“Si no presentamos con **franqueza la historia** del congreso de la Asociación General de 1888 y sus consecuencias, **perpetuamos como denominación el pecado cometido en Minneapolis en 1888**. Al hacerlo, nos unimos a nuestros antepasados espirituales y virtualmente crucificamos a Cristo nuevamente en la persona del Espíritu Santo. Si pretendemos que posiblemente el rechazo inicial de ‘algunos’ más tarde se transformó en la aceptación general y entusiasta del glorioso mensaje de la justificación por la fe por [parte de] la iglesia en general, indudablemente estamos pintando un panorama de nuestra iglesia demasiado color de rosa: la iglesia de Laodicea”.

h) El Señor quiere hablarnos. Este mensaje proviene del Testigo fiel y verdadero (el que no miente), del Amén (así sea), del Principio de la Creación de Dios (es decir nos conoce desde el vientre de nuestra madre); ¡es el que nos creó y nos redimió quien nos habla hoy!

III. Quisiera repasar (el tema de Laodicea) desde el comienzo de nuestra historia adventista, siguiendo su desarrollo en la revelación dada por Dios a través de su mensajera para el pueblo de Dios.

Les invito a inclinar sus rostros y orar.

Etapas de Laodicea:

- 1- **Reprensión** por amor (el testigo fiel).
- 2- **Restauración** y victoria en Cristo (el Amén).

¿Qué mensaje ha de propagarse en este tiempo? ¿En qué consiste este mensaje a Laodicea? ¿Cómo la asocia el Señor?

“Ha estado resonando el mensaje a **Laodicea**. Tomad **este mensaje** en todas sus fases y propagadlo a la gente doquiera la Providencia abra el camino. **La justificación por la fe y la justicia de Cristo son los temas** que deben presentarse a un mundo que perece”. (Carta 24, 1892).

- a) Triste condición de nuestro corazón insensible, indiferente a las más hermosas melodías: la justificación por la fe.
- b) (6T 426-427). Desde Australia, poco después de Mineápolis, EW escribió:

“Hoy muchísimos de los que componen nuestras congregaciones están muertos en delitos y pecados. Van y vienen como la puerta sobre sus goznes. Durante años han escuchado complacientemente las verdades más solemnes y conmovedoras del alma, pero no las han puesto en práctica. Por lo tanto, son menos y menos sensibles a la preciosidad de la verdad. Los testimonios conmovedores de reproche y amonestación ya no despiertan arrepentimiento en ellos. Las melodías más dulces que provienen de Dios a través de los labios humanos —la justificación por la fe y la justicia de Cristo—, no les arrancan una respuesta de amor y gratitud”.

- c) *(3 de sept. 1889): No hay uno entre cien que entienda por sí mismo el plan de la salvación.

“Necesitamos ser iluminados acerca del plan de salvación. **No hay uno en cien que entienda por sí mismo la verdad bíblica sobre este tema** que es tan necesario para nuestro bienestar presente y eterno” 1MS 421.2

II. Historia de Laodicea:

- a) Esa ciudad fue fundada por el rey seléucida **Antíoco II** en honor a su esposa Laodice cerca del año 260 a.C.
- b) **Ubicación:** en el valle del río Lycus, junto a Hierápolis y Colosas.
- c) Cerca de Éfeso y Filadelfia, la ciudad **más rica** de Asia Menor. Ciudad próspera; era un centro comercial y bancario. En el **año 60 d.C., luego de un terremoto**, los habitantes de Laodicea se negaron a aceptar la ayuda que Roma les ofrecía para la reconstrucción de la ciudad.
- d) Vendía una muy conocida **pomada para los ojos** que *contribuía* a su riqueza, y era famosa por *prendas de vestir de*

alta calidad (textiles de lana y algodón) hechas de excelente lana negra.

- e) Contaba con un **acueducto cuyas aguas venían del norte, y al pasar por la ciudad les proveía de agua tibia.**

Bosquejo:

- 1- **El Mensajero** 3:14.
- 2- **El diagnóstico** 3:15-17.
- 3- **El remedio** 3:18.
- 4- **La razón del mensaje** 3:19-20.
- 5- **La recompensa** 3:21

“Necesitamos conocer la verdadera naturaleza de nuestra enfermedad”, ...para poder soportar la prueba de aflicción y persecución que viene:

(4T 87-89) **“La única esperanza de los laodicenses consiste en tener una visión más clara de su situación delante de Dios, un conocimiento de la naturaleza de su enfermedad. No son ni fríos ni calientes; ocupan una posición neutral, y al mismo tiempo se lisonjean de que no les falta nada”.**

*** Nuevos lentes para ver a la luz de la Cruz.**

Autoengaño, justicia propia, crítica: no veo mis defectos; veo los de otros, y no veo el dolor ni el amor de Cristo.

“Hay una mosca muerta en el perfume. Están siendo pesados por Aquel que nunca comete un error. Él presenta el resultado de las acciones que demuestran que **el amor de Cristo no es un principio permanente en el alma.** Dios os exhorta a que aprendáis la mansedumbre de Cristo. Eliminad vuestra tendencia a ver los errores de otros. Enfocad vuestra atención en vuestros propios defectos. Vuestra justicia propia produce náuseas al Señor Jesucristo” [cita Apoc 3:15-18] (MS 108, 1899).

Dios no puede salvar al que pretende estar sano. “Perdóname, Señor, por nuestra condición de incredulidad, complacencia y autosuficiencia”:

* Libro 1 MS 418-419. 23 Julio 1899

(1MS p.419) “¿Acaso el Señor Jesús no ha enviado mensaje tras mensaje de reprensión, de advertencia, de ruego a estos autosuficientes? ¿No han sido despreciados y rechazados sus consejos? ¿Acaso no han sido tratados con escarnio sus delegados mensajeros, y sus palabras han sido recibidas como fábulas? Cristo ve aquello que el hombre no ve. Él ve los pecados de los cuales, si no nos arrepentimos, agotarán la paciencia de un Dios longánimo. **Cristo no puede abogar por los nombres de aquellos que están satisfechos en su autosuficiencia.** Él no puede interceder a favor de un pueblo que no siente necesidad de su ayuda, que pretende conocerlo y poseerlo todo” (23 julio 1899).

Recuerdo, **predicando años atrás sobre el mensaje a Laodicea** me abordó una persona y me llamó la atención a estar compartiendo un mensaje correcto en el lugar incorrecto. Recordé las palabras del Testigo fiel: “Tú dices ... y no sabes”.

¿Saben cuál es el orgullo más peligroso? —El espiritual:

“Existe en nuestro tiempo la misma incredulidad que había en los días de Cristo. Hoy como entonces, el deseo de promoción y de alabanza de parte de los hombres descamina al pueblo de la sencillez de la verdadera piedad. No hay **orgullo tan peligroso como el orgullo espiritual**” TM 109.

Cuál es la razón de nuestra condición? No aceptamos; ¡no hemos recibido la corrección del Testigo Fiel!

(3TI 254-255): “En mi última visión me fue mostrado que este decidido mensaje del Testigo Fiel aún no había logrado el designio de Dios. El pueblo continúa en sus pecados. Continúa declarándose como siendo rico y no teniendo necesidad de nada. Muchos preguntan: ¿Por qué son dadas todas estas reprensiones? ¿Por qué los Testimonios continuamente nos acusan de apostasía y de graves **pecados**? Nosotros amamos la verdad; estamos prosperando; no estamos en necesidad de estos testimonios de advertencia y reprensión ... Me ha sido mostrado que **la mayor razón por la cual el pueblo de Dios** ahora se encuentra en este estado de ceguera espiritual es porque no recibe corrección. Muchos han despreciado las reprensiones y advertencias dadas”.

¿Qué traerá un zarandeo en el pueblo? Dos actitudes hacia el mensaje:

1: (PE 270) **“Pregunté cuál era el significado del zarandeo que yo había visto, y se me mostró que lo motivaría el testimonio directo que exige el consejo que el Testigo fiel dio a la iglesia de Laodicea.** Moverá este consejo el corazón de quien lo reciba y le inducirá a exaltar el estandarte y a difundir la recta verdad. Algunos no soportarán este testimonio directo, sino que se levantarán contra él, y esto es lo que causará un zarandeo en el pueblo de Dios.

Vi que el testimonio del Testigo fiel había sido escuchado tan sólo a medias. El solemne testimonio del cual depende el destino de la iglesia se tuvo en poca estima, cuando no se lo menospreció por completo.

2: Ese testimonio ha de mover a profundo arrepentimiento. Todos los que lo reciban sinceramente, lo obedecerán y quedarán purificados”.

Cuando Ellen White preguntó acerca del gran cambio que habían experimentado los que ahora agonizaban y oraban, llevaban la armadura y pregonaban “la verdad con gran poder”, el ángel respondió:

“Es la lluvia tardía, el refrigerio de la presencia del Señor, el fuerte pregón del tercer ángel”.

Así, los que aceptaron el mensaje a Laodicea se lo tomaron a pecho, se arrepintieron y recibieron poder y luz mediante la lluvia tardía y el mensaje del fuerte pregón. Entonces fueron capacitados para “expresar claramente la verdad” del mensaje del fuerte pregón al mundo. Tal cosa llevaría al rápido cumplimiento de los eventos finales y a la segunda venida de Cristo (*Review and Herald*, 31 diciembre 1857; en *Testimonies*, vol. 1, 179-183. PE, 269-273).

Veamos lo que escribió Juan, quien aceptó la reprensión y llegó a reflejar el amor de Cristo y desde Patmos escribió:

1-Aliento y bendiciones para Laodicea: Apoc 3:14-22

El mensaje a Laodicea es un **mensaje de aliento**, un mensaje escrito por un enamorado de Cristo que soportó la cruz y el destierro en la solitaria isla de Patmos, un mensaje que nos

presenta al mercader celestial con la medicina que necesita **el pastor** que habla y la iglesia que espera el retorno de Cristo.

El mensaje a Laodicea es un mensaje tanto individual porque va primeramente dirigido al **“ángel de la iglesia” (Apoc 3:14)**, y también dice que **“el que tiene oídos, oiga lo que el Espíritu dice a las iglesias” (Apoc 3:22)**. **Es un mensaje corporativo.**

**TM 93, 97 y 107 (¿A quién escucharemos?)

El objeto del mensaje: 5 bendiciones.

“El mensaje a la iglesia de Laodicea tiene por objeto: 1- despertar a los hijos de Dios, 2- revelarles sus errores y 3- llevarlos a un celoso arrepentimiento, 4- para que sean favorecidos por la presencia de Jesús y 5- estén preparados para el fuerte clamor del tercer ángel” (TI 186).

III. ¿Les gustaría conocer buenas noticias del Testigo fiel que habla a su iglesia? Apoc 3:14-22. Leamos esta carta de atrás hacia adelante.

1-Poder escuchar lo que el Espíritu dice a la iglesia.

(Apocalipsis 3:22): “El que tiene oído, oiga lo que el Espíritu dice a las iglesias.

Tom Cusack dice: “Si no le permitimos al Espíritu Santo ver el pecado del fondo del corazón, la justicia propia que esté allí arraigada nos sacará de la iglesia”.

2-Vencer con Cristo (ver. 21): “Al que venciere, le daré que se siente conmigo en mi trono, **así como yo he vencido**, y me he sentado con mi Padre en su trono”.

3- Sentarnos con el Padre en su trono (vers. 21)

(RH 1 marzo 1892): **“Pero muchos dicen que Cristo no era como nosotros, que él no era como nosotros somos en el mundo, que él era divino, y que nosotros no podemos vencer como él venció.** Pero Pablo escribe (Heb 2:16-18):

“Porque no vino para ayudar a los ángeles, sino a los descendientes de Abrahán. Por eso, debía ser en todo semejante a sus hermanos,

para venir a ser compasivo y fiel Sumo Sacerdote ante Dios, para expiar los pecados del pueblo. Y como él padeció al ser tentado, es poderoso para socorrer a los que son tentados. Porque no tenemos un Sumo Sacerdote incapaz de simpatizar con nuestras debilidades; sino al contrario, fue tentado en todo según nuestra semejanza, pero sin pecado. Acerquémonos, pues, con segura confianza al trono de la gracia, para alcanzar misericordia y hallar gracia para el oportuno socorro”.

“Al que venza, le daré que se siente conmigo en mi trono; así como he vencido y me he sentado con mi Padre en su trono”.

¿Seguiremos pecando? **¿Cómo podemos vencer?** —Con Cristo y cómo Cristo: 3 MS 222:

“Juan señaló al pueblo ‘el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo’. Mucho está implicado en esta expresión: “quita”. **La pregunta es: “¿Seguiremos pecando como si fuera una imposibilidad para nosotros vencer? ¿Cómo hemos de vencer? Como Cristo venció: esa es la única manera de vencer.** Él oró a su Padre celestial. Nosotros podemos hacer lo mismo... Cuando sois tentados a hablar mal y a obrar mal, resistid a Satanás y decid: No someteré mi voluntad a tu dominio. Cooperaré con el poder divino y por gracia seré vencedor **(Manuscrito 83, 1891).**

4- Reconocer la voz de Dios que habla a la puerta de mi corazón **(vers. 20).**

5- **Dejar entrar a Cristo al corazón (vers. 20).**

Ilustración: Un Joven que tenía depresión, malos pensamientos, su cuarto lleno de oscuridad y con dibujos de artistas, abrió una ventana, y un cuadro de Jesús...

“Cuando estemos revestidos por la justicia de Cristo, no tendremos ningún gusto por el pecado, pues Cristo obrará dentro de nosotros. Quizá cometamos errores, pero aborreceremos el pecado que causó los sufrimientos del Hijo de Dios” **The Review and Herald, 18 de marzo de 1890.**

6- **Cenar con Cristo (vers. 20):** “He aquí, yo estoy a la puerta y llamo; si alguno oye mi voz y abre la puerta, entraré a él, y **cenaré con él, y él conmigo**”.

Es rica la cena, delicioso el banquete y el postre espiritual de los encantos de Cristo:

“El banquete espiritual ha sido puesto delante de nosotros con rica abundancia. Los mensajeros de Dios nos han presentado un riquísimo festín: la justicia de Cristo, la justificación por la fe, las promesas de Dios, preciosas y sumamente grandes, dadas en su Palabra, el libre acceso al Padre por medio de Jesucristo, los consuelos del Espíritu Santo y la bien fundada seguridad de la vida eterna en el reino de Dios. Preguntamos, ¿qué podría haber hecho Dios para nosotros que no haya hecho **al preparar la gran cena**, el banquete celestial? (RH 17 enero 1899).

PVGM 186: “**‘He aquí, yo estoy a la puerta y llamo: ...’ Él no es ahuyentado por el desprecio o desviado por la amenaza, antes busca continuamente a los perdidos diciendo: “¿Cómo tengo de dejarte?”** Aunque su amor sea rechazado por el corazón obstinado, vuelve a suplicar con mayor fuerza: ‘He aquí, yo estoy a la puerta y llamo’. El poder conquistador de su amor compele a las almas a acceder. Y ellas dicen a Cristo: ‘Tu benignidad me ha acrecentado’”.

7- Ser ferviente (celoso) (vers.19).

8- Experimentar el don del arrepentimiento (vers.19).

“En cada paso que demos en la vida cristiana, se ahondará nuestro arrepentimiento” PVGM 129.

**Leo conmovido estas declaraciones, que reflejan muy bien nuestra condición de incredulidad y resistencia al mensaje del Testigo Fiel; veo con ternura al Señor diciéndome: “German, si tienes oído, escucha, lo que el Espíritu Santo te dice”.

En agosto de 1890, tras casi dos años de batallar en favor del precioso mensaje de la justicia por la fe, Ellen White expresaría así la condición de declive generalizado en la iglesia:

“Desde el tiempo del encuentro de Minneapolis he visto el estado de la iglesia laodicense como nunca antes. He oído la reprensión de Dios hacia quienes se sienten tan satisfechos, a quienes no conocen su destitución espiritual... Como los judíos, muchos han cerrado sus ojos para no ver”. RH, 26 agosto 1890.

El llamado del Testigo fiel y verdadero adquiriría ahora un mayor significado del que jamás tuviera anteriormente.

Los que comprenden su necesidad de arrepentimiento hacia Dios y fe en nuestro Señor Jesucristo tendrán contrición de alma y se arrepentirán por su resistencia al Espíritu del Señor. Confesarán su pecado al rehusar la luz que el Cielo les ha enviado tan misericordiosamente y **abandonarán el pecado que contristó e insultó al Espíritu del Señor.** Humillarán el yo y aceptarán el poder y la gracia de Cristo, reconociendo los mensajes de advertencia, reproche y ánimo” (*Review and Herald*, 19 agosto 1892, 497).

Este mensaje trae verdadero dolor y arrepentimiento: Elena G. White, *RH*, 22 noviembre 1892

“El tiempo de prueba está precisamente delante de nosotros, pues el fuerte pregón del tercer ángel ya ha comenzado en la revelación de la justicia de Cristo, el Redentor que perdona los pecados. *Este es el comienzo de la luz del ángel cuya gloria llenará toda la tierra...* Si queréis salir incólumes del tiempo de angustia, debéis conocer a Cristo y apropiaros del don de su justicia, la cual imputa al pecador arrepentido”.

9- Ser corregido y disciplinado por Cristo (vers.19)

El pecado contra el Espíritu Santo: 5CBA 1068:

“No se debe considerar el pecado contra el Espíritu Santo como algo misterioso o indefinible; **consiste en la negación persistente a aceptar la invitación al arrepentimiento**” (RH 29-6-1897).

10- Recibir su amor (vers.19):

“Yo reprendo y castigo a todos los que amo; sé, pues, celoso, y arrepíentete”.

Este es un mensaje de amor, son buenas noticias y hay esperanza para Laodicea:

“Pero el consejo del Testigo verdadero no presenta a los que son tibios como si su caso fuera desesperado. Todavía hay una oportunidad para remediar esa condición, y el mensaje laodicense está lleno de ánimo, pues la iglesia reincidente todavía puede comprar el oro de la fe y el amor, todavía puede

disponer del manto blanco de la justicia de Cristo para que no aparezca la vergüenza de su desnudez. La pureza de corazón y de motivos aún pueden caracterizar a los que son indiferentes y se esfuerzan por servir [al mismo tiempo] a Dios y a Mamón. Aún pueden lavar sus vestiduras del carácter y pueden emblanquecerlas en la sangre del Cordero. RH 28 agosto 1894.

“Hay esperanza para nuestras iglesias si prestan atención al mensaje dado a los laodicensés”. MS 139, 1903.

11- Ser hecho rico con el oro afinado en fuego (vers. 18)

Nuestras obras no cuentan si no están motivadas por el amor de Cristo:

PVGM 123:

“El oro afinado en el fuego es la fe que obra por el amor. Sólo esto puede ponernos en armonía con Dios. Podemos ser activos, podemos hacer mucha obra; pero sin amor, un amor tal como el que moraba en el corazón de Cristo, nunca podremos ser contados en la familia del cielo”.

12- Cubrir mi vergonzosa desnudez con sus vestiduras blancas (vers. 18). Adán y Eva.

Ellen White **definió el mensaje de la justificación** por la fe como

“la obra de Dios que abate en el polvo la gloria del hombre, y hace por el hombre lo que este no puede hacer por sí mismo. Cuando los hombres ven su propia insignificancia, están preparados para ser vestidos por la justicia de Cristo” (Ellen G. White al hermano y hermana Maxson, **Carta, 12 octubre 1896.**

13- Poder ver y discernir con el colirio del Espíritu (vers.18):

“Por tanto, yo te aconsejo que de mí compres oro refinado en fuego **para que seas rico,** y vestiduras blancas para vestirte y que no se descubra la vergüenza de tu desnudez; y **unge tus ojos** con colirio para que veas”.

¿Cómo se presenta el Señor a su Iglesia en Laodicea?

“El gran Redentor se presenta a sí mismo como un mercader celestial cargado de riquezas, que va de casa en casa

presentando sus invalorables mercancías” [se cita Apoc. 3:18-20]. RH 23 julio 1889.

¿Cómo somos hechos ricos? El remedio para Laodicea. Escuchen (*ver TM 91):

“El Señor, en su gran misericordia, envió un mensaje muy precioso a su pueblo a través de los pastores Waggoner y Jones. Este mensaje debía presentar de manera **más prominente ante el mundo al Salvador elevado, el sacrificio por los pecados de todo el mundo. Presentó la justificación** a través de la fe en el Garante; invitaba al pueblo a recibir la justicia de Cristo, que se manifiesta en la obediencia a todos los mandamientos de Dios. Muchos habían **perdido de vista a Jesús**. Necesitaban que sus ojos se dirigieran a su persona divina, sus méritos y su amor inmutable por la familia humana. Todo el poder es entregado en sus manos para que pueda **dispensar ricos dones** a los hombres, [para que seas rico] impartiendo el invaluable don de su propia justicia al indefenso agente humano. Este es el mensaje que Dios ordenó que se le diera al mundo. Es el mensaje del tercer ángel, que debe ser proclamado a gran voz y acompañado del derramamiento de su Espíritu en gran medida. TM 91-92 (1 mayo 1895).

Este derramamiento del Espíritu es el colirio que Dios quiere darnos para ver solo a Jesús. ST 10 septiembre 1896:

“En la hora de prueba ningún poder se obtiene al vernos a nosotros mismos. Nuestros ojos necesitan ser ungidos **con el colirio celestial**, para poder discernir nuestra pobreza espiritual y falta de fe. Dios es manifestado en todos sus tratos con su pueblo; y con clara y despejada vista, en adversidad, en enfermedad, en chasco y prueba, al igual que en prosperidad, hemos de contemplar la luz de la gloria de Dios en el rostro de Jesús, y confiar en su mano guiadora”.

Esto es lo que conmueve el corazón, cuando podemos reconocer nuestra implicación en el sacrificio cruento de Cristo:

“Sobre todos recae la culpabilidad de la crucifixión del Hijo de Dios”. DTG 694.

14- Poder conocer mi condición de autoengaño y miseria (vers.17):

“Porque tú dices: Yo soy rico, y me he enriquecido, y de ninguna cosa tengo necesidad; y **no sabes** que tú eres un desventurado, miserable, pobre, ciego y desnudo”.

Dios nos ama y desea que conozcamos nuestro engaño:

DTG 267:

“El corazón orgulloso lucha para ganar la salvación; pero tanto nuestro derecho al cielo como nuestra idoneidad para él, se hallan en la justicia de Cristo. El Señor no puede hacer nada para sanar al hombre hasta que, convencido este de su propia debilidad y despojado de toda suficiencia propia, se entrega al dominio de Dios. Entonces puede recibir el don que Dios espera concederle”.

15- Salir de la tibieza y experimentar la temperatura de fervor espiritual (vers.16).

“Pero por cuanto eres tibio, y no frío ni caliente, te vomitaré de mi boca”.

*“Los cristianos a medias son peor que los incrédulos, pues sus palabras engañosas y su posición evasiva descarrían a muchos. El incrédulo se muestra tal como es. El cristiano tibio engaña a ambas partes. Ni es un buen mundano ni un buen cristiano. Satanás lo usa para hacer una obra que ningún otro puede hacer”. Carta 44, 1903.

16- Aceptar el diagnóstico del que conoce mi obrar (vers.15):

“Yo conozco tus obras, que ni eres frío ni caliente. ¡Ojalá fueses frío o caliente!”

“Conozco tus obras”: ¿Sabes?, por mucho tiempo, siendo un **trabajólico al 100%, he estado tan ocupado en mis obras...** Siempre pensando en el próximo seminario, en más campañas, más evangelismo, más capacitación, más métodos de predicación... Todo esto **produce por una parte orgullo**, el reportar todas las obras que hacemos para ayudar al Señor y adelantar su regreso, y por otra parte **trae un gran desaliento y decepción** el ver sinceramente el poco avance, la deserción de los jóvenes, las divisiones de las iglesias, las luchas de los matrimonios, etc.

Esta es **la medicina, este es el mensaje** que trae seguridad y paz, quita de nosotros y de otros la mirada a los defectos y la crítica, y enfocado en Cristo nos da la motivación correcta para servir, ahuyenta el miedo a la crisis y persecución final, y nos hace asertivos en exaltar la Justicia de Cristo.

Hoy, nuestro amante Padre, Testigo fiel de mi gran necesidad, me dice como a Marta: “Marta, Marta... Germán, Germán afanado, ocupado, turbado estás con muchas obras, con muchas cosas”.

Los discípulos le preguntaron al Señor, deseosos de adelantar su obra:

“**Qué haremos para obrar** las obras de Dios? Respondió Jesús y les dijo: Esta es la obra de Dios, **que creáis en** el que él ha enviado”. Juan 6:28-29. “**Yo conozco tus obras**”.

*ESTA SEMANA RECIBÍ ESTA CARTA: cobertura completa, el seguro de mi vehículo. La carta enviada a Laodicea es la cobertura completa para este tiempo. Si te tocan, si te acusan, si te persiguen, Dios será tu seguro, deja que él te proteja y te salve.

17- Ser destinatario de **un email, o mensaje de texto** del que me dice la verdad, que es Testigo fiel y que es mi Creador (**vers.14**):

“Y escribe **al ángel de la iglesia en Laodicea:** He aquí el Amén, el testigo fiel y verdadero, el principio de la creación de Dios, dice esto”:

“El mensaje que se nos da mediante A.T. Jones y E.J. Waggoner es el mensaje de Dios a la iglesia de Laodicea, y ay de aquel que profese creer la verdad, pero no refleje a otros los rayos dados por Dios” (Carta 24 de EW a U. Smith, 19 septiembre 1892.

“Entre la entrada y el altar lloren los sacerdotes ministros de Jehová, y digan: Perdona, oh Jehová a tu pueblo, y no entregues al oprobio tu heredad, para que las naciones se enseñoreen de ella. Por qué han de decir entre los pueblos: ¿dónde está su Dios?” Joel 2:17.

IV. Vean cómo aplicó **Jones en 1893**, su tema al diagnóstico que el Testigo fiel da a Laodicea:

a) “Bien, hermanos, *lo mejor que podemos hacer es ir directamente a ese mensaje a los laodicenses y reconocer la veracidad de cada una de sus palabras*. Cuando nos dice que somos desgraciados, digámosle: “Así es, soy desgraciado, miserable, pobre; un perfecto mendigo, y nunca seré otra cosa en el mundo; soy ciego y no otra cosa; estoy desnudo y además no me doy cuenta de todo ello, lo ignoro, lo desconozco en absoluto de la forma en que debería conocerlo”. Entonces le diré cada día y a cada hora: “Señor, ¡todo eso es cierto! Pero en lugar de mi desgracia, dame tu propia satisfacción; en lugar de mi miseria, dame tu consuelo; en lugar de mi pobreza, dame tus propias riquezas; en lugar de mi ceguera, sé tú mi vista; en lugar de mi desnudez, vísteme de tu propia justicia y enséñame tú aquello que no sé”. [Congregación: “Amén”]. General Conference Daily Bulletin, #9 febrero 1893.

b) Algunos habían estado evidentemente cuestionando algunos de sus comentarios en aquella presentación, ya que querían saber **cómo se puede uno reconocer** miserable, pobre, ciego y desnudo, y “al mismo tiempo gozarse en el Señor”. Jones respondió así: “Pregunto de qué otra manera podría uno gozarse”, excepto **reconociendo** su verdadera condición”.

c) Para exponer ese punto con mayor claridad, Jones citó una declaración de **Ellen White en el Testimonio 31 pag. 44:**

“¿Estáis en Cristo? —No, si no os reconocéis pecadores errantes, desvalidos y condenados”.

Jones expresó entonces esta conclusión:

“Eso es lo que algunos de los hermanos dicen no poder ver. Dicen: “No puedo ver cómo, si estoy en Cristo, me he de reconocer un pecador acabado y desvalido; creía que si estoy en Cristo debería dar gracias a Dios por ser bueno, libre de pecado, enteramente perfecto, santificado y todo eso”. ¿Por qué no?, *él lo es*. Cuando uno está en Cristo, *él es perfecto, es justo, es santo y jamás yerra, y su santidad le es imputada*, le es dada. Su fidelidad, su perfección, es *mía, pero yo no soy eso*”.

Quizá puedas comprender más claramente ese pensamiento a la luz de esta escritura que nos es tan familiar: 1 Cor 1:30:

“Mas de él sois vosotros en Cristo Jesús, el cual nos ha sido hecho por Dios sabiduría, justificación, santificación y redención”.

¿Dónde queda mi justicia? —En Cristo. ¿Dónde queda mi sabiduría? —En Cristo. ¿Y mi redención? —En él”.

d) Jones hizo un llamado al arrepentimiento, a limpiar los vasos de toda raíz de incredulidad, crítica y rebelión contra el mensaje, para poder recibir la lluvia del Espíritu Santo.

e) Testimonio del pastor Ole Andrew Olsen, presidente de la Asociación General en 1893 (1888-1897):

Reconoce que este mensaje no es una teoría, debe ser una experiencia: “Como denominación, en **teoría hemos creído** en la doctrina de la ‘justificación por la fe’, y los que se implicaron en la temprana experiencia con el mensaje conocieron mucho de su poder. Pero al progresar la obra y crecer la causa, es un hecho que descansamos cada vez más en **la teoría y menos en el poder de la verdad**”. Olsen continuó afirmando que los pastores podían presentar argumentos claros sobre el sábado y otras doctrinas, “pero en lo referente a llevar a los pecadores a Cristo, a predicar la muerte al pecado y a cómo tener una conexión vital con el cielo, eran incapaces, pues ellos mismos carecían de tal experiencia”. Eso llevó a Olsen a concluir que la “justificación por la fe no es una teoría sino una experiencia” (GCDB, 8 febrero 1893, pag.188-189).

Los llamamientos solemnes de Olsen al arrepentimiento —junto a la constatación de que Dios tenía aún mayores bendiciones que otorgar—, tuvieron un efecto positivo en los que asistían a las reuniones... El Señor está viniendo muy cerca (escribió). El Espíritu de Dios está asistiendo de forma notable a quienes están dando instrucción”. Olsen no tenía una sola palabra de crítica hacia los ponentes: “los pastores Haskell, Loughborough, Prescott, Jones y Porter”.

Estos mensajeros “alcanzaron una profundidad mayor que en cualquiera de nuestras asambleas precedentes... En la santa palabra de Dios hay tesoros maravillosos, ojalá el Señor abra nuestro entendimiento a fin de que podamos contemplar las maravillas de su santa ley”.

Olsen sintió que “la verdad de Dios nunca había parecido tan preciosa”, que los mensajeros alcanzaron una profundidad mayor que en cualquiera de nuestras asambleas precedentes...”

Olsen concluiría afirmando que “esta es la mejor ocasión, y la más preciosa que jamás hayamos tenido de este tipo. Si se busca a Dios con humildad de corazón y contrición de alma, vendrán grandes bendiciones a este pueblo y a sus siervos” (**O. A. Olsen, “The Institute”, *Review and Herald*, 7 febrero 1893, 92).**

V. Poco tiempo antes de la muerte de Ellen White en el 16 de julio de 1915, Dios levantó a un hombre que intentó continuar con la luz que Dios trajo en **Mineápolis**. Fue el pastor Arthur Daniells, 1901-1922. Él escribió el libro ‘Cristo nuestra Justicia’.

Viniendo un poco más cerca de nuestro tiempo, el Señor que nos ama y no va a dejar enterrado el mensaje que prepara a su pueblo para el cielo, le da al pastor Robert J. Wieland una solemne tarea de redescubrir la mina enterrada del mensaje dado en Mineápolis. Él falleció el 13 de julio de 2011 a la edad de 95 años en Walnut Creek, California. El pastor Wieland sirvió a la Iglesia por más de 55 años, de ellos **20 en Kenya y Uganda. Fue fundador del “Comité para el estudio del mensaje de 1888”**, ese mensaje “preciosísimo”. El pastor escribió más de 30 libros acerca de este preciosísimo mensaje. Dios lo usó junto al pastor Short para influenciar y llevar al centro White de la Conferencia General para que en 1988, en el centenario de Mineapolis, se pusieran los 4 tomos que suman más de **1800 páginas de los Materiales de 1888 de Ellen White**, puestos a disposición de la iglesia mundial. Ustedes pueden accederlos en la página electrónica del Centro White. Entre sus preciosos libros que han conmovido mi corazón están:

***Descubriendo la cruz.**

He aquí estoy a la puerta y llamo

Sé pues celoso y arrepiéntete, pueblo mío.

VI. Mensaje del pastor David Newman, redactor de la revista *Amazing Ministry* (29 febrero 2012).

Del conmovedor mensaje a Laodicea les comparto algunos párrafos de su escrito:

1- “La excelencia cristiana nunca vendrá mientras continuemos **concentrados en nuestro éxito y nuestro logros “Soy rico y me he enriquecido” e ignoremos nuestra necesidad de hacer de Cristo y su cruz el centro de todo.** Nos gusta más hablar de

nuestros logros y riquezas, que orar por la medicina para nuestra condición.

2- El punto central de nuestras juntas y asambleas debería ser procurar los remedios para nuestra condición laodicense.

Vamos a planear un congreso mundial de líderes y pastores cuya **única agenda sea estudiar el mensaje de Laodicea**. Si esto se hace imposible, vamos a hacerlo división por división, asociación por asociación... (iglesia por iglesia).

3- Después que Jesús subió al Cielo, los discípulos no comenzaron inmediatamente a hacer **evangelismo**. **Esperaron y oraron en el aposento alto hasta que Dios subyugó su egoísmo, [experimentaron el don del arrepentimiento], estuvieron unidos en amor** y entonces quedaron preparados para el derramamiento del Espíritu Santo. **Sólo entonces experimentaron un crecimiento** explosivo de la iglesia.

4- Pero el tipo de crecimiento de la iglesia que la mayoría de nosotros está esperando no va a suceder nunca, hasta que admitamos la necesidad de tener la justicia de Cristo.

5- La Biblia revela que los líderes de la iglesia deberían ser conocidos como hombres y mujeres de oración.

Siguiendo el ejemplo de la iglesia primitiva, que tuvo como prioridad liberar a sus líderes para sus más importantes deberes: “orar y ministrar la Palabra” (Hechos 6:4).

6- Yo ansío ver a cada uno de nosotros usando mucho más tiempo en oración, ayuno, y en el estudio de la Biblia, con el énfasis en conocer mejor a Jesús y en busca del bautismo del Espíritu Santo...

Cuando Jesús es verdaderamente el primero en nuestras vidas, lo evidenciamos por nuestras actitudes, nuestro arrepentimiento, por el compartir su amor, por hacer de estos temas nuestra prioridad en nuestras reuniones y asambleas; cuando las personas vean el amor que tenemos unos por los otros; **cuando sintamos pena por nuestros pecados; cuando sintamos el deseo íntimo de reflejar el carácter de Cristo más completamente; cuando prefiramos morir antes que traer vergüenza a Dios; entonces Dios responderá derramando su Espíritu con tal poder que nuestro evangelismo será**

inmensurable. Las personas notarán que hemos estado con Jesús, y entonces ellas también desearán estar con él.

7- Ellen White una y otra vez enfatiza la importancia de hacer de la cruz el centro de nuestras vidas, en predicaciones, comités y programas. **La cruz es el ÚNICO medio por el cual moveremos el mundo y se moverá nuestro corazón.**

8- Hago una apelación a todos los líderes de mi querida iglesia: ¿Oiréis el llamado divino “Sed celosos, por lo tanto, y arrepientete?” Si somos sensibles al arrepentimiento, entonces Cristo “entrará y cenará con nosotros”. **La mayor prueba de que no nos hemos arrepentido como iglesia es el hecho de aún estar aquí. Después de casi 150 años aún estamos aquí.** La iglesia que fue levantada por Dios para anunciar el regreso de Cristo con gran poder en una única generación aún está aquí.

German- Carta a Dios** En este momento el Señor coloca en mí el apelar a cada corazón aquí reunido: Quisiera que le escribamos una carta de amor y arrepentimiento a nuestro Dios. Quiero tomar lo que todos escriban y unidos se lo presentemos al Señor, tú que estas en Europa, en Sudamerica en Centroamerica, en el Caribe, en Estados Unidos o en cualquier lugar del mundo:**

Quisieras escribir en el Chat desde donde te encuentres una frase de corazón:

Carta a Dios:

“Padre, hoy 11 de diciembre de 2020 en Waukegan Illinois, de corazón te imploro perdón. Perdón por tenerte fuera. Hoy te invito a entrar a cenar conmigo. Perdóname por no conocer ni haber recibido el mensaje en Mineápolis. Perdóname a mí como pastor, pon lágrimas en mis ojos, cúbreme con tu manto, dame el oro de la fe que obra por el amor, dame el don del arrepentimiento y derrama sobre mí y en tu pueblo la Lluvia del Espíritu. Recibe por amor a Cristo el mensaje de tus hijos que en diferentes lugares te imploran perdón. Te amo por dar tu vida en la Cruz por mí. Tu hijo Germán.

Creo en las palabras del Señor:

“Si se humillare mi pueblo en donde mi nombre es invocado y oraren y buscaren mi rostro, y se convirtieren de sus malos caminos, entonces yo oiré desde los cielos y perdonaré sus pecados y sanaré su tierra”. 2 Crón 7:14-15.

Si continuamos desconociendo nuestro diagnóstico y necesidad como iglesia, nunca haremos de los remedios de Dios nuestra prioridad.

VI. Cómo se experimenta el arrepentimiento?

a) Recordemos el consejo de Ellen White:

“Sería bueno que cada día dedicásemos una hora de reflexión a la contemplación de la vida de Cristo. Deberíamos tomarla punto por punto, y dejar que la imaginación se poseione de cada escena, especialmente de las finales. Y mientras nos espaciemos así en su gran sacrificio por nosotros, nuestra confianza en él será más constante, se reavivará nuestro amor, y quedaremos más imbuidos en su Espíritu. Si queremos ser salvos al fin debemos aprender la lección de penitencia y humillación al pie de la cruz” (penitencia, confesión, *arrepentimiento*, expiación, contrición, enmienda). DTG 63.

b) Romanos 2:4-5:

“¿O menosprecias las riquezas de su benignidad, paciencia y longanimidad, ignorando que su benignidad te guía al arrepentimiento? Pero por tu dureza y por tu corazón no arrepentido, atesoras para ti mismo ira para el día de la ira y de la revelación del justo juicio de Dios”

c) “Yo reprendo y corrijo a todos los que amo, sé pues celoso y arrepíentete”. (Apoc 3:19). ¿Cómo? Aceptando el amor y el consejo de Dios. El pecado será odioso.

d) ¿Cuáles son las condiciones de la salvación?

“Pero cuando Dios llama al pecador en nuestro mundo y lo invita, ahí no hay condición; resulta atraído por la invitación de Cristo y no hay tal cosa como: ‘Tienes que responder [de cierta manera] a fin de venir a Dios’. El pecador viene, y al venir y ver a **Cristo elevado en la cruz del Calvario**, que Dios impresiona en su mente, **hay un**

amor mayor del que cabe imaginar, al cual se ha aferrado. ¿Qué sucede entonces? ... **Hay arrepentimiento** para con Dios; ¿y luego? —**luego, hay fe** en nuestro Señor y Salvador Jesucristo. Carta 3 febrero 1890.

e) Experiencia de la salvación:

“En la entrevista con Nicodemo, Jesús reveló el plan de salvación y su misión en el mundo”. DTG 147.

“¿Cómo hemos de salvarnos entonces? ... ‘He aquí el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo’ 1- La luz que resplandece de la cruz revela el amor de Dios. 2- Su amor nos atrae a él. 3- Si no resistimos esta atracción, seremos conducidos al pie de la cruz **arrepentidos por los pecados que crucificaron al Salvador**. 4- Entonces el Espíritu de Dios produce **por medio de la fe** una nueva vida en el alma”. DTG 147.

f) ¿Cómo se experimenta el arrepentimiento? Veamos lo que Dios le impresionó a **Alonso T. Jones**, hablando de cómo somos **equipados en el servicio** del Maestro:

“Los discípulos y apóstoles de Cristo tenían un **profundo sentido de su propia ineficacia**, y con **la humillación y la oración** unieron su debilidad a su fuerza, su ignorancia a su sabiduría, su indignidad a su justicia, su pobreza a su inagotable riqueza. Así, fortalecidos y equipados, no dudaron en el servicio de su Maestro”. GCDB 1893, pág. 166.15

¡Qué equipo es ese! ¡Piense en ese equipo! ¡Fuerza, sabiduría, justicia, riqueza!

Pero, **¿cómo fue que obtuvieron fuerzas?** Reconociendo su debilidad, confesando su debilidad. ¿Cómo obtuvieron sabiduría? Confesando su ignorancia. ¿Cómo obtuvieron la justicia? Confesando su indignidad. ¿Cómo consiguieron riquezas, riquezas inagotables? Confesando su pobreza. GCDB 1893, pág. 167,1

Ahora bien, esa es la situación en la que vamos a estar: ineficientes, ignorantes, pobres, indignos y ciegos. **¿No es eso exactamente lo que nos dice el mensaje de Laodicea:** que somos desdichados y miserables y pobres y ciegos y desnudos y no lo sabemos?”

g) No contradigas al Señor:

“Cuando **Jesús nos dice** que usted y yo somos ciegos, lo que debemos hacer es decir: ‘Señor, somos ciegos’.... Bien, entonces, hermanos, lo que debemos hacer es acercarnos al mensaje de **Laodicea** y decir que cada palabra que él dice, es así. Cuando él diga que tú y yo somos desdichados, dile: ‘Es así, miserable soy; miserable; es así, soy miserable, pobre; es así. Soy pobre, un perfecto mendigo, nunca seré otra cosa en el mundo. Ciego, soy ciego y nunca seré otra cosa. Desnudo, eso es así; y no lo sé; eso también es así. No lo sé en absoluto, como debería saberlo’. Y luego le diré cada día y cada hora: ‘Señor, eso es todo. Pero, oh, en lugar de mi miseria, dame tu propia satisfacción. En lugar de mi desdicha, dame tu propio consuelo. En lugar de mi pobreza, suple todas tus riquezas. En lugar de mi ceguera, sé tú mi vista. En lugar de mi desnudez, revísteme con tu propia justicia. Y lo que yo no sé, Señor, enséñamelo tú’. [Congregación: “Amén”]. GCDB #6 febrero1893, pág. 164.

“Hermanos, cuando vengamos con un solo corazón y una sola mente a ese lugar, no tendremos ninguna dificultad en arrepentirnos. **No será difícil arrepentirse** y no faltará el arrepentimiento. Ese próximo versículo se cumplirá: ‘Yo reprendo y castigo a todos los que amo. Por tanto, sé celoso y arrepíentete’”. GCDB #6 1893, pág. 167.

h) Sigue diciendo el pastor Jones:

“La dificultad de no poder arrepentirnos es que no hemos confesado que lo que el Señor nos ha dicho es la verdad. Yo dependo de ti para que me enseñes todo, incluso para que me enseñes que soy desdichado y miserable y pobre y ciego y desnudo, y que necesito todas estas cosas. Y cuando le diga todo, él dará todo lo que necesito. Lo hará. Esa es nuestra situación. GCDB #6 1893, pág. 167.

Recordemos que “sobre todos recae la culpabilidad de la crucifixión del Hijo de Dios”. DTG 694.

i) ¿Queremos un reavivamiento? ¿Queremos que venga el fuerte pregón y la tierra sea iluminada con la gloria de Cristo?

“La mayor y más urgente de todas nuestras necesidades es la de un reavivamiento de la verdadera piedad en nuestro medio. Procurarlo debiera ser nuestra primera obra... Nuestro Padre celestial está más dispuesto a dar su Espíritu Santo a los que se lo piden, que los padres terrenales a dar buenas dádivas a sus hijos. Sin embargo, mediante la confesión, la humillación, el arrepentimiento y la oración ferviente nos corresponde cumplir con las condiciones en virtud de las cuales ha prometido Dios concedernos su bendición”. 1MS 141 (1887).

Dios espera darnos el gran Pentecostés de nuevo: “Mientras los discípulos esperaban el cumplimiento de la promesa, humillaron sus corazones **con verdadero arrepentimiento y confesaron su incredulidad**”. (HAp29).

VII. Conclusión:

a) Este año estuvimos un grupo de pastores en Puerto Rico estudiando el libro Testimonios para los ministros, joya inspirada de cartas escritas desde Australia a los pastores y líderes especialmente. E. White **dijo que si no había confesión y arrepentimiento genuino jamás sería purificada el alma.**

Libro *TM, en las pág. 467-468. Escuchen estas solemnes declaraciones:

b) Recordemos que cuando **Jesús comenzó su ministerio** luego del bautismo, dice **Marcos 1:14-15:**

“Jesús vino a Galilea predicando el evangelio del reino de Dios, y diciendo: El tiempo es cumplido, y el reino de Dios está cerca; **arrepentíos y creed al evangelio**”.

Me asombra saber que lo primero en los pasos de la fe, es el arrepentimiento por nuestra incredulidad al evangelio.

c) La Biblia nos habla del dolor de Cristo por la insensibilidad de los habitantes de Corazín y Betsaida, y en general por la incredulidad de todo su pueblo:

“Entonces comenzó a reconvenir a las ciudades en las cuales había hecho muchos de sus milagros, porque **no se habían arrepentido**. Mateo 11:20-21.

d) ¿Sabes?, me conmueve saber que Dios tendrá un pueblo, saber que Laodicea se arrepentirá. Uno de los personajes que más muestra el poder de Dios en **el don del arrepentimiento**, de las riquezas inescrutables de la gracia divina, es la historia de la restauración de María de Magdala.

e) ¿Quieren saber de alguien con dudosa reputación que tuvo **siete demonios**? Alguien que había pisado fondo en condición desesperante de vida concupiscente. La vamos a conocer, **respondiendo al amor de Dios, siendo levantada de su condición de miseria, ceguera y desnudez (un tipo de Laodicea)**, una hermosa experiencia de restauración.

f) María Magdalena es un noble ejemplo del arrepentimiento del remanente en nuestros días. Alabo al Señor porque Laodicea apreciará finalmente el gran sacrificio de Cristo en la Cruz, dejará entrar a Cristo al corazón y se apropiará del banquete al cenar y experimentar los encantos de su justicia.

g) Jesús dijo que donde se predicara el evangelio se hablaría del amor de María, quien representa la fe sincera de muchos que vendrán a la hora final habiendo abandonado el error.

Me gusta como dice EUD 179 que también Dios tiene un pueblo fuera del adventismo que responderá al llamado al arrepentimiento:

h) “Habrá muchos que saldrán de las filas del mundo, de las diferentes iglesias —aun de la Iglesia Católica—, cuyo **celo** excederá en mucho al de los que han estado hasta ahora en las filas para proclamar la verdad. 3 MS 441 (1889). EUD 179.5

“Multitudes recibirán la fe y se unirán a los ejércitos del Señor. Ev 508 (1895). EUD 179.6.

“Muchos que se han extraviado del redil regresarán para seguir al gran Pastor. 6T 401 (1900). EUD 179.7

i) “En la pagana África, en las tierras católicas de Europa y de Sudamérica, en la China, en la India, en las islas del mar y en todos los rincones oscuros de la tierra, Dios tiene en reserva un firmamento de escogidos que brillarán en medio de las tinieblas para demostrar claramente a un mundo apóstata el poder transformador que tiene la obediencia a su ley. PR 140-141 (1914).

j) EUD 206: “En visiones de la noche pasó delante de mí un gran movimiento de reforma en el seno del pueblo de Dios. Muchos alababan a Dios. Los enfermos eran sanados y se efectuaban otros milagros. Se advertía un espíritu de oración como lo hubo antes del gran día de Pentecostés”.

k) “La gran obra de evangelización no terminará con menor manifestación de poder divino que la que señaló el principio de ella. Las profecías que se cumplieron en tiempo de la efusión de la lluvia temprana al principio del ministerio evangélico, deben volverse a cumplir en tiempo de la lluvia tardía”...

l) ...“Vendrán siervos de Dios con semblantes iluminados y resplandecientes de santa consagración, y se apresurarán de lugar en lugar para proclamar el mensaje celestial. Miles de voces predicarán el mensaje por toda la tierra. Se realizarán milagros, los enfermos sanarán (como John Bahle) y señales y prodigios seguirán a los creyentes”. CS 669-670 (1911).

m) “Entonces la obra avanzará con solidez y fortaleza duplicadas. Se impartirá una nueva eficiencia a los obreros de toda rama [de la obra]. Los hombres sabrán de la reconciliación con Dios que el Mesías ha hecho posible por medio de su sacrificio, por causa de la iniquidad. Se dará el último mensaje de amonestación y salvación con fuerte poder. La tierra será iluminada con la gloria de Dios, y nuestra tarea será dar testimonio de la pronta venida, en poder y gloria, de nuestro Señor y Salvador”. Carta 58, 1902.

n) Recordemos: El hecho de que haya falsa moneda no significa que no haya verdadera. Aún muchos siguen llamando extremismo y considerando peligroso este mensaje. Ya lo había escrito la sierva de Dios:

“El Espíritu podrá estar derramándose, y muchos no lo reconocerán”.

ñ) “En las iglesias (adventistas) habrá una manifestación maravillosa del poder de Dios, pero no obrará en favor de aquellos que no se han humillado ante el Señor ni abierto la puerta del corazón mediante la confesión y el arrepentimiento”. RH 23 diciembre 1890.

o) Antes que regrese Cristo. Pedro, quien invitó en busca del Pentecostés en Hechos 2:37 a arrepentirse cuando la gente fue compungida de corazón, escribió también en 2 Pedro 3:19-20:

“Así que, arrepentíos y convertíos, para que sean borrados vuestros pecados; para que vengan de la presencia del Señor tiempos de refrigerio, y él envíe a Jesucristo, que os fue antes anunciado”.

p) El Testigo Fiel, que dice la verdad, enviará el refrigerio de la abundante lluvia del Espíritu, pero antes debe ocurrir el perdón y la limpieza del registro de los pecados, que será precedida por un reavivamiento y conversión genuinos, acompañados del don profundo del arrepentimiento que nace en el infinito amor de Cristo en la Cruz del Calvario.

Este fue el precioso mensaje que el Señor nos envió en Mineápolis, en cuya aceptación y vivencia permitiría que la tierra fuera alumbrada con la gloria de Cristo, y pudiéramos ir a Casa con él.

q) Reflexión: Dios ha hablado a mi corazón en este mensaje, y nos habla como iglesia. ¡Qué grande paciencia y amor Dios ha tenido conmigo!, hoy me conmueve saber que **le he producido melastar de estómago a Cristo**. Reconozco mi condición, tratando de **darle medicina espiritual a otros y desconociendo mi propia necesidad**, carente de su fe que obra, y lleno de obras sin fe, con justicia propia. Hoy busco intercesores que oren por el ministerio, que supliquemos por un corazón conmovido, quebrantado; que podamos apreciar cada día más el inmenso sacrificio de Cristo hecho por cada uno en la cruz del Calvario.

r) Junto conmigo, quisiera preguntar si hay alguien que quisiera que el Señor ponga **lágrimas en sus ojos**, que nos dé el don del arrepentimiento, un alma sensible a lo que a él le duele, que coloque aversión hacia el **egoísmo**, que nos muestre individualmente nuestra verdadera condición, que nos dé repulsión hacia **el orgullo**, nos aleje de la **crítica**; que nos dé repudio hacia la mentira, que quite el **miedo a la persecución**, y rechazo a la **incredulidad** y a la indiferencia hacia el dolor humano, que nos dé la verdadera **motivación** de amor para servirle de corazón.

Si así lo sientes, te invito a que en una oración silenciosa se lo digamos al Señor mientras comparto esta reflexión.

s) “¿No va a tomar el arrepentimiento el lugar de la incredulidad y la rebelión? O tendrá que continuar este estado de impenitencia y ceguera hasta que se tenga que decir de nosotros lo que se dijo de las ciudades que rechazaron la misericordia que Cristo les ofreció en los días de su ministerio: ‘¡Ay de ti, Corazín! ¡Ay de ti, Betsaida!’”. Carta 24 octubre 1889.

VIII. Ilustración:

a) Un organista de iglesia estaba practicando una pieza de **Félix Mendelssohn** y no estaba tocando muy bien. Frustrado, recogió su música y se dispuso a irse.

No había notado a un extraño que se había sentado en un banco de atrás.

b) Cuando el organista se dio la vuelta para irse, el extraño se le acercó y le preguntó si él podía tocar la pieza. El organista respondió bruscamente: “Nunca dejo que nadie toque este órgano”. Finalmente, después de dos peticiones amables más, el músico gruñón le dio permiso con renuencia.

c) El extraño se sentó y llenó el santuario de una hermosa e impecable música. Cuando terminó, el organista preguntó: “¿Quién es usted?” El hombre contestó: “Soy Félix Mendelssohn”. El organista por poco impide al creador de la canción, el genio de sinfonías, conciertos, oratorios, oberturas, música para piano, para órgano y de cámara, que tocara su propia música.

d) ¿Saben? Hay veces en que nosotros también tratamos de tocar los acordes de nuestra vida e impedimos a nuestro Creador que haga una música hermosa.

e) Igual que el obstinado organista, estamos produciendo “nuestras propia obra”, quitamos las manos de las teclas con renuencia. La buena nueva del evangelio es que, somos “creados en Cristo Jesús para **buenas obras**, las cuales Dios preparó de antemano” (Efe 2:10).

Pero nuestras vidas no producirán una música hermosa a menos que le dejemos obrar a través de nosotros. ¡Perdónanos, Señor, porque ni podemos tocar ni te hemos dejado tocar!

f) Dios tiene una sinfonía escrita para nuestras vidas. Dejémosle que haga su voluntad en nosotros.

g) Dice la mensajera del Señor: “Me emociona aceptar que Dios producirá en nosotros, si le permitimos, ‘el querer y el hacer por su buena voluntad’”. Su armonía, su serenidad, su unidad, su dulzura, su agape de amor será reflejado en su pueblo. Cristo presentará al Padre su obra de amor: su propio carácter. así la tierra se alumbrará y Cristo vendrá. ¡Amen!

h) Vean esta hermosa promesa:

“El temor a Dios, el sentido de su bondad y su santidad, circulará por cada institución. Una atmósfera de amor y paz permeará cada departamento. Toda palabra que se diga, toda labor que se realice, tendrá una influencia que corresponda a la influencia del cielo. Cristo habitará en la humanidad, y la humanidad vivirá en Cristo. En toda la obra aparecerá, no el carácter del hombre finito, sino el carácter del Dios infinito. La influencia divina impartida por los santos ángeles impresionará la mente de quienes se pongan en contacto con los trabajadores, y desde estos obreros se **esparcirá una influencia fragante** hacia todos los que escojan inhalarla. La hermosa textura del carácter lograda mediante el poder divino recibirá luz y gloria desde el cielo, y se destacará ante el mundo como un testimonio que señala al trono del Dios vivo. Entonces la obra avanzará con solidez y fortaleza duplicadas. Se impartirá una nueva eficiencia a los obreros de toda rama [de la obra]. Los hombres sabrán de la reconciliación con Dios que el Mesías ha hecho posible por medio de su sacrificio, por causa de la iniquidad. Se dará el último mensaje de amonestación y salvación con fuerte poder. La tierra será iluminada con la gloria de Dios, y nuestra tarea será dar testimonio de la pronta venida, en poder y gloria, de nuestro Señor y Salvador. —Carta 58, 1902. MM 242.1.

i) ¿Saben? Cuánta pena me da reconocer que por mucho tiempo el Testigo Fiel, **el Principio de la Creación de Dios** (mi Creador), ha estado tocando a mi puerta, ofreciéndome sus inescrutables riquezas. Hoy, por medio del sacrificio de Cristo y su inmenso amor en el don del arrepentimiento, le invito a entrar a mi corazón, a mi hogar, a mis iglesias.

¿Quisieras unirte conmigo y decirle? Señor, dame tu colirio, necesito ver; dame el oro de la fe que obra por el amor; cúbreme con tu manto de justicia; ven a cenar conmigo, quiero tu manjar, tus encantos, quiero tu victoria, quiero sentarme contigo, quiero oír el precioso mensaje de la justicia de Cristo. ¡Amen!

Oremos

Pastor Germán Parra C

YouTube: Ministerio 'Es tiempo de restauración'.

Email: gparraproyectos@hotmail.com